

VII Jornadas Santiago Wallace de Investigación en Antropología Social. Sección de Antropología Social. Instituto de Ciencias Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires, 2013.

“Economía social e inclusión desde el estado. Un abordaje antropológico acerca de distintas formas de hacer política pública.”.

ABONS Florencia Laura y PACIFICO florencia.

Cita:

ABONS Florencia Laura y PACIFICO florencia (2013). *“Economía social e inclusión desde el estado. Un abordaje antropológico acerca de distintas formas de hacer política pública.”.* VII Jornadas Santiago Wallace de Investigación en Antropología Social. Sección de Antropología Social. Instituto de Ciencias Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-063/498>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evkA/fgt>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

“Reflexiones acerca de sentidos de la militancia en la política pública.”

ABONS, Florencia Laura
florencia.abons@gmail.com
FFyL - UBA
PACIFICO, Florencia Daniela
flor.pacifico@gmail.com
FFyL - UBA

Introducción

En julio de 2012 nos incorporamos al Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social, dependiente del Ministerio de Desarrollo de la Nación Argentina (MDSN), como *tutoras territoriales* del Programa Argentina Trabaja. Dicho Programa consiste en la creación formal de cooperativas de trabajo compuestas por desocupados e inscritas en el registro del INAES gracias a la resolución 3026¹ y si bien es diseñado por el MDSN sus entes ejecutores son municipales. Los cooperativistas reciben un estímulo individual mensual como contraprestación de tareas relacionadas con la obra pública y la producción– saneamiento, infraestructura comunitaria, viviendas, mejoramiento de espacios verdes-. Desde Julio de 2012 hasta Febrero de 2013 trabajamos en el área territorial del INAES con la función de acompañar y asesorar a las cooperativas armadas por el Programa, mediante el fortalecimiento de la figura del orientador de la cooperativa.

Los orientadores son cooperativistas con el rol específico de fomentar el afianzamiento de los “lazos cooperativos” al interior de las cooperativas del Programa. Al tratarse de cooperativas que no nacieron a partir de la “adhesión abierta y voluntaria”² de sus miembros sino por medio de un programa estatal de empleo, se fundamenta que es necesario formar a los cooperativistas en contenidos de Economía Solidaria. Los designados orientadores obtienen una beca mensual por cursar la Diplomatura de Operador Socioeducativo en Economía Social y Solidaria que se dicta en

¹ El INAES es un organismo descentralizado dependiente del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación que “ejerce funciones en materia de promoción, desarrollo y control de la acción cooperativa y mutual, según lo establecido por las leyes 19.331, 20.321 y 20.337” Fuente: <http://www.desarrollosocial.gob.ar/inaes/102>. Este Instituto fue creado en el año 2000 por el Decreto 721 sustituyendo al Instituto Nacional de Acción Cooperativa y Mutual. Mediante la resolución 3026 del año 2006, el INAES considera la necesidad de instrumentar un procedimiento especial para el rápido despacho interno de los expedientes de constitución de cooperativas de trabajo en el marco de Programas Sociales. Lo que diferencia a las “cooperativas 3026” de las otras- llamadas “cooperativas tradicionales”, es que su constitución no es previa, sino que resulta de la aplicación de los distintos planes y programas nacionales. Sólo es posible inscribir en el Registro Nacional de Cooperativas por medio de dicha resolución a las cooperativas que hayan concretado previamente el trámite con los organismos ejecutores de los programas sociales y que tengan así asegurada su fuente de financiación. Sólo una vez que los organismos responsables de los programas determinen que se han cumplido los requisitos necesarios para obtener la financiación, se coordina un cronograma para concluir con la constitución de las cooperativas con la presencia de un capacitador del INAES. Fuente: <http://www.inaes.gob.ar>

² “Adhesión voluntarias y abierta de asociados” es uno de los 7 principios cooperativistas sobre los que se basa el cooperativismo y el mutualismo y hace referencia a que cualquier persona puede asociarse a un emprendimiento cooperativo sin discriminación social, política o religiosa.

varias universidades nacionales³. Esta iniciativa tiene el objetivo de que los orientadores sean quienes deben “transmitir sus conocimientos sobre economía social al resto de la cooperativa”.

Asimismo, se previó una estructura de tutores territoriales y coordinadores regionales para que acompañen la función de los orientadores teniendo reuniones semanales con grupos de orientadores de un mismo distrito y “facilitando” el desarrollo de sus tareas. Los *tutores territoriales* fueron convocados y contratados por el INAES y eran, en su mayoría, militantes con experiencia en trabajo territorial y/o estudiantes de carreras humanísticas con conocimientos en Economía Solidaria. Los *tutores territoriales* estaban asignados a distritos específicos del conurbano bonaerense y eran guiados por uno o varios coordinadores regionales. Estos coordinadores tenían un perfil similar al de los tutores pero poseían una experiencia más antigua en la gestión pública y la militancia territorial. Los coordinadores regionales tenían reuniones semanales con autoridades del INAES y transmitían luego a los tutores las próximas líneas de trabajo. En total se incorporaron en julio de 2012 aproximadamente 80 tutores territoriales y 10 coordinadores regionales.

Si bien por distintos atrasos y vaivenes en la implementación final de esta iniciativa, nuestro contacto con los cooperativistas fue, luego de más de seis meses, escaso, pudimos conocer determinadas cuestiones que hacen a la implementación cotidiana del Programa y a los fundamentos políticos de su planificación. Durante los seis meses que trabajamos como tutoras territoriales, participamos en reuniones de equipo y otras actividades de articulación con las cooperativas. Consideramos nuestro tránsito en el programa como un punto de partida para reflexionar acerca de cómo se piensan las políticas públicas desde militantes que ingresaron al estado. Para esta ponencia retomaremos algunas cuestiones de nuestro trabajo como tutoras territoriales y recuperaremos la visión de otros tutores y coordinadores con los que realizamos entrevistas semi-estructuradas.

Es así que consideramos estas reflexiones iniciales como un aporte a un campo de estudios que se pregunta acerca del ingreso o acercamiento de organizaciones y movimientos sociales al estado a partir del 2003. Dentro de este campo, algunos trabajos han puntualizado en el escenario político que se abre a partir del 2003 enfatizando en las ideas de “cooptación” y “control” de movimientos sociales. Desde esta óptica, tiene lugar un proceso de “control y disciplinamiento” que devino en la reducción del poder disruptivo de las organizaciones (Svampa, 2008). En un artículo

³ Este diploma es una formación universitaria en Economía Solidaria que “Tiene como objetivo la formación de dirigentes de base que puedan promover mayor organización del sector, en particular en este marco, de las cooperativas de trabajo, con la finalidad de multiplicar los aprendizajes en la propia cooperativa y en la trama territorial en la que la misma actúa.” (...) En una primera etapa, 2010-2011, se diplomaron 675 orientadores/as. Actualmente, en la segunda edición correspondiente al período 2012-2013, hay cerca de 2.800 cooperativistas orientadores/as del Programa cursando la diplomatura. La coordinación académica está a cargo de la Universidad Nacional de Quilmes, la Universidad Nacional de San Martín y la Universidad Nacional de Moreno y otras tres universidades nacionales y siete centros de formación superior son sedes de cursada. Fuente: <http://www.dosess.org.ar>

más reciente, Svampa (2011) señala como a partir del 2003 se abre un escenario de recomposición política desde arriba que produce rupturas con la subjetividad militante surgida en el 2001 caracterizada por la narrativa autonomista y el rechazo a la democracia delegativa. Según la autora, la paulatina emergencia de lo nacional popular a partir de la asunción de Néstor Kirchner, llevó a la formulación de un discurso progresista desde arriba.

Desde otro punto de vista, Masetti (2011) y Masetti y Gómez (2009) describieron este escenario político de acercamiento entre organizaciones sociales y estado partiendo del concepto de “institucionalización” de las organizaciones que permitió, entre otras cosas, la incorporación de cuadros político y técnicos de las organizaciones a las distintas áreas de gobierno. Según Masetti y Gómez (2009) la expansión de la oferta oficial de recursos incentivó una nueva vinculación entre los integrantes de las organizaciones y las autoridades estatales, que se basó más en entendimientos políticos y lealtades que en la protesta y la negociación, contribuyendo a la reducción del caudal disruptivo de su accionar y su autonomía política. En este sentido, Masetti (2011) ha analizado el impacto de la política pública en las trayectorias de las organizaciones sociales y políticas y se ha observado que la política estatal del kircnerismo genera dependencia de las organizaciones hacia los recursos estatales y la invisibilización de su capacidad de movilización. La apertura de “canales y mecanismos de resolución de conflictos y provisión de soluciones que son más efectivos que la dinámica confrontación/negociación genera un dislocamiento general en las representaciones políticas” (Masetti, 2011:30).

Otros estudios aportaron a este debate reconstruyendo desde un punto de vista etnográfico algunas experiencias en las que ciertas organizaciones sociales ingresaron al trabajo en la implementación de políticas públicas. Perelmiter (2010) ha realizado una descripción detallada del ingreso de miembros de organizaciones sociales de desocupados al Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Según ella este proceso es significado como reconocimiento de las prácticas que dichos movimientos llevaron a cabo desde mediados de los '90 y como mecanismo de transformación del estado territorializando las prácticas del Ministerio. La autora muestra que representar la autoridad institucional del estado tiene para los militantes efectos políticos ambiguos y resultados paradójicos, ya que disputa ciertos aspectos de las prácticas del estado pero también cambia el estatuto de los militantes.

Por otro lado Marifil (2011) reconstruye el ingreso de piqueteros a las tareas legislativas, analizando como se resignifica la práctica militante en el contexto estatal y se apunta a construir una forma de estado distinta a la forma neoliberal de los '90.

En esta ponencia nos proponemos aportar a este debate recuperando los sentidos que adquiere la idea de militancia en el contexto de la política social, puntualizando en las trayectorias de algunos militantes que ingresaron a trabajar en el estado. Nos preguntamos cómo la categoría de

militancia es movilizaba por ciertos trabajadores del INAES en el contexto de la ejecución del Programa Argentina Trabaja. Estas son reflexiones parciales que surgen de un trabajo inicial que nos permitió abrir nuevos interrogantes acerca de la forma en la que se piensa y se contruye la relación entre militancia y estado.

El Programa Argentina Trabaja y el fomento de la “economía solidaria”

A partir del 2003 y con el gobierno de Néstor Kirchner se propuso una reestructuración de la política social promoviendo la creación de puestos de trabajo, el estímulo al consumo popular y al mercado interno en el marco de lo que es llamado “modelo de crecimiento con inclusión”. Es en este contexto que adquiere centralidad la promoción de la economía solidaria y el estímulo a proyectos socioproductivos a partir de programas estatales como el “Manos a la obra”⁴. Enmarcado en este Plan de Desarrollo local y Economía Social es que surge el Programa de Ingreso Social con trabajo “Argentina Trabaja”. Dicho programa es creado en el año 2009 en el contexto de la agudización de la crisis internacional y es quizás una de las políticas públicas de mayor envergadura destinada a lo que se define como “núcleo duro del desempleo”, es decir, a quienes no recibían ningún tipo de ingreso económico, a excepción del Plan Nacional de Seguridad Alimentaria. Este programa se propone crear puestos de trabajo mediante la conformación de cooperativas de trabajo que realizarían obras de mediana y baja complejidad, con un fuerte impacto en los barrios. En pos de este objetivo los cooperativistas recibirían capacitaciones integrales en nociones generales de obras, salud y seguridad en la construcción. Según los informes estadísticos realizados por personal del MDSN en Junio de 2011, 189.319 personas habían ingresado al Programa “Argentina Trabaja” y se habían creado más de 2000 cooperativas. Los ingresantes al Programa recibían un estímulo individual mensual fijo al cual a partir del año 2011, se le sumó un plus a la productividad y al presentismo. Los cooperativistas tendrían una jornada semanal de 20 horas de trabajo, de las cuales cinco de esas horas serían destinadas a jornadas especiales de capacitación. Estos cursos eran dictados por personal técnico de MDSN y se llevaban adelante en los órganos de ejecución específicos de cada zona y tenían un carácter de asistencia obligatorio. Finalizado el primer semestre del 2011, el 98% de los cooperativistas habían tenido acceso a formación técnica específica para capacitación de obras. Además 157.745 cooperativistas aportaban a una Obra Social por medio de la adquisición del Monotributo Social. De estos porcentajes, el 30% de los beneficiarios, tienen entre 24 y 30 años. Con respecto a los niveles de

⁴ Este Programa del MDSN fue creado en el 2004 por la resolución 2458 y tiene como objetivo el estímulo a proyectos productivos personales, familiares o asociativos que fomentan el autoempleo. En este sentido se contempla la entrega de subsidios para la financiación de maquinaria, herramientas e insumos para emprendimientos productivos, de servicios o comerciales y, la asistencia técnica permanente. Fuente: <http://www.desarrollosocial.gov.ar/socioproductivos/115>

instrucción el 83% tenían el secundario incompleto, pero el 74% estaban inscriptos en algunos de los Programas de educación⁵.

Esta política es descrita por el Ministerio como una iniciativa que permite fomentar al mismo tiempo la inclusión de *sectores vulnerables* de la sociedad como la integración por medio de la “*generación de empleo digno y genuino*” entendido como el “*mejor organizador e integrador social y (...) la herramienta más eficaz para combatir la pobreza y distribuir la riqueza*”⁶. Asimismo, la incorporación de estos “sectores vulnerables” en cooperativas se postuló como forma de fomentar “participación colectiva por sobre la individual”. Según el sitio web del MDSN:

*Mediante la formación de cooperativas de trabajo, el ministerio fomenta la solidaridad entre los trabajadores y promueve una forma de participación social que privilegia el trabajo colectivo por sobre el esfuerzo individual. Facilitar estos espacios de organización en la comunidad también es un modo de generar autonomía y organización popular.*⁷

A partir de esta conceptualización, el programa se define como un contraste con políticas sociales de décadas anteriores, oponiendo a la exclusión y asistencialismo una lógica de mayor inclusión e integración. A ésta lógica se la denominó “políticas sociales integrales” haciendo alusión a la combinación de una serie de medidas que apuntan tanto a la generación de puestos de trabajo como a la promoción del acceso a la salud⁸ y a la educación. En el discurso de representantes del ministerio y de la misma ministra, estas medidas son denominadas “políticas sociales bisagra”, haciendo uso de esta metáfora como forma de distanciarse de las políticas sociales que venían implementándose desde el año 1995 en adelante. El énfasis puesto en remarcar que Argentina Trabaja es un “programa” y no un “plan social” apunta en esta dirección de marcar las diferencias con el “modelo económico neoliberal” y será una de las cuestiones sobre las que avanzaremos en el próximo apartado.

Es importante recordar que desde 1976 en adelante se habían implementado en Argentina una serie de medidas que estaban basadas en la preponderancia del capital financiero, el endeudamiento externo y la transformación del estado en fuente de grandes negocios para grupos económicos locales y transnacionales. Este proceso trajo como consecuencia el disciplinamiento de la sociedad por la vía del desempleo masivo (Basualdo, 2002). Es así que a mediados de 1998, la economía argentina ingresó en una etapa recesiva que en poco tiempo se revelaría como depresiva. La desocupación, la caída de los salarios y la concentración económica y de los ingresos, limitaban el consumo generando una crisis estructural (Kulfas, 2003). En este contexto se implementaron a

5 En el caso de Argentina Trabaja, el programa se integra y combina con una iniciativa en conjunto con el Ministerio de Educación que fomenta la terminalidad de los estudios para los cooperativistas y sus familias a través del Programa Argentina Trabaja, Enseña y Aprende. En este caso, nos referimos al Plan FINES, que es un programa de finalización de estudios primarios y secundarios para aquellos jóvenes que no han cumplido con la obligatoriedad.

6 <http://www.desarrollosocial.gov.ar/argentinatrabaja/Default.aspx>

7 [Http://www.desarrollosocial.gov.ar](http://www.desarrollosocial.gov.ar)

8 Cada cooperativa cuenta con un cooperativista que cumple el rol de Promotor de Salud. Éstos son capacitados por talleristas del MDSN para fomentar el acceso a la salud pública de los cooperativistas y sus familias.

partir de mediados de la década de 1990 las políticas sociales que consistieron en la creación de “planes sociales” como el “Plan Trabajar”, que implicaban una contraprestación laboral a cambio de un subsidio de subsistencia. En la década del '90 la desarticulación de la acción estatal se reemplazó por la institucionalización de una política asistencial ante la emergencia social, materializada en planes y programas focalizados que consistían en “ayuda económica no remunerativa” a aquellos desocupados para trabajar en proyectos de infraestructura y fue intensamente aplicado en aquellas áreas afectadas por la privatización de empresas del estado (Grassi; 2004). Es a estas políticas asistenciales que el discurso del Programa Argentina Trabaja busca contraponerse enfatizando en su carácter de “políticas sociales integrales”.

En sus ya cuatro años de vida, se fueron implementando algunos cambios en la estructura del programa que abrieron nuevas líneas de acción. En una primera etapa, que comienza en el año 2009, las cooperativas tenían un mínimo de 60 integrantes articuladas por medio de la figura de un capataz. En el año 2012 esta estructura original cambia y se conforman nuevas cooperativas, esta vez de 30 personas entre las que hay una figura nueva presente en todas ellas: el orientador/a. El orientador es un cooperativista al cual se le dió una formación específica en Economía Solidaria con el objetivo de que transmita estos conocimientos al resto de la cooperativa y se apunte a fortalecer en las cooperativas del Programa los principios del cooperativismo tradicional.

Militar la política pública

Como fue analizado en otras oportunidades (Gómez y Massetti, 2009; Perelmiter, 2010; Massetti, 2011; Marifil, 2011) una de las particularidades que adquirió el proceso que comenzó desde el 2003 fue la incorporación masiva de militantes de distintas organizaciones y movimientos sociales al trabajo en el diseño, implementación y gestión de las políticas públicas.

En el caso particular del MDSN, otra cuestión que sobresale es la conceptualización de un tipo particular de metodología que se despliega como un horizonte al que deberían apuntar los distintos programas estatales. Esta metodología se propone conseguir una “intervención más activa” en el territorio. En el sitio web del MDSN, esta forma de intervención es señalada como “la participación activa de los destinatarios y protagonistas de sus líneas de acción en la búsqueda de soluciones conjuntas”. Esta forma de pensar la política pública es sintetizada allí en la categoría de “abordaje territorial”⁹ Dicho abordaje intenta promover, a partir del despliegue de distintos programas estatales y prácticas concretas de funcionarios y militantes, una mayor proximidad entre estado y *territorio*. Según Perelmiter (2010) a partir del 2003, la distancia entre estado y “sectores desplazados” es concebida como un obstáculo para el desarrollo de políticas sociales, de modo que se busca construir una nueva “destreza asistencial” que consiga la territorialización de las políticas.

⁹ Fuente: <http://www.desarrollosocial.gob.ar/abordajeterritorial/103>

Es importante destacar que esta metodología se enuncia como forma de contraponerse a la aplicación de políticas sociales de las décadas previas y distanciarse del asistencialismo y la lógica clientelar. En “La Bisagra”, un libro escrito por Alicia Kirchner, ministra de desarrollo social, se llega a describir este abordaje como forma de construir “una nueva institucionalidad” caracterizada por la “acción coordinada entre el Estado, las organizaciones sociales y las comunidades” y cuyo principal requerimiento es la “actitud de compromiso, responsabilidad y militancia”¹⁰. En este contexto es que la incorporación de militantes de distintas organizaciones adquiere centralidad como forma de fortalecer esta metodología. Creemos que es importante preguntarnos acerca de cómo se construye este “abordaje territorial” y cómo se da sentido a esta actitud *militante* como vía para consolidar el quiebre con políticas neoliberales. Desde esta perspectiva, la política pública debe ser no sólo diseñada e implementada sino también y principalmente militada, y en esta dirección es que se apuntan las prácticas de quienes trabajan en la gestión de dichas políticas. En el caso de Argentina Trabaja, militar la política significa comprometerse a que los recursos lleguen y sean recibidos por sus destinatarios y fomentar la “inclusión social” de los cooperativistas del programa. En muchas oportunidades, quienes trabajan en la gestión del Programa se consideran a sí mismos militantes, sean o no integrantes de alguna organización social o partido político, por sentirse comprometidos con un modelo económico. Dicho modelo que es llamado “modelo de crecimiento con inclusión” se propone fomentar el consumo popular y el mercado interno, disminuyendo las desigualdades. En este sentido, militar la política pública implica estar convencido de que es necesario consolidar las diferencias con el modelo económico neoliberal. Los tutores territoriales debían, en otras palabras, colaborar en el fomento de la economía solidaria, acompañando al orientador de las cooperativas.

En el marco de nuestro trabajo como tutoras territoriales, en octubre de 2012 fuimos invitadas a participar de una jornada en la que se discutiría el lugar de las políticas sociales en la actualidad. La jornada se llamaba “Políticas sociales en el modelo nacional y popular. De la exclusión a la inclusión” y la principal oradora era la Lic. María Cecilia Velázquez, jefa de gabinete de asesores del MDSN. María Cecilia Velázquez es licenciada en trabajo social e integra la Corriente de la Liberación Nacional - Kolina¹¹. Ella destacó que la militancia implicaba acompañar el proceso de implementación de los programas estatales en el territorio, afianzando las rupturas con lógicas asistencialistas o de caridad y consolidando las herramientas más allá de los recursos. En su discurso, ella realizó un recorrido de las distintas líneas de trabajo que se llevaban a cabo en la política social del ministerio, poniendo un especial énfasis en marcar el contraste entre el “modelo nacional y popular” y el “modelo neoliberal”. Mientras que durante el neoliberalismo, la

¹⁰ Fuente: http://www.desarrollosocial.gob.ar/Uploads/i1/Institucional/La_Bisagra_Políticas_Sociales_en_accion.pdf

¹¹ Corriente de liberación nacional - KOLINA- es una corriente política fundada en julio de 2010 conducida por la Ministra de Desarrollo Social, Alicia Kirchner. En el año 2011, se constituyó como partido político que ya participó de elecciones nacionales en 2011 y 2013 en marco de la alianza Frente para la Victoria.

distribución de las riquezas era mucho más desigual, generándose un clima social de mayor individualismo y una política social asistencialista, el modelo nacional y popular introduciría mayor inclusión social y distribución, aplicando una “política social de derecho” que busca construir una “ciudadanía plena”. Retomando una de las consignas promovidas por el ministerio, ella afirmó que la mejor política social era el trabajo y que el Programa Argentina Trabaja era una estrategia superadora de la coyuntura porque se diferenciaba de los “planes sociales” de las políticas asistenciales en ser un subsidio al trabajo y no un subsidio al desempleo. Según ella, se trataba de una política social de derecho, porque además de garantizar el acceso al trabajo, articulaba con espacios de formación académica y promoción de la salud, fomentando una aplicación más transversal de las políticas sociales. Tras describir los fundamentos de dichas políticas, Velásquez enfatizó en el lugar central de la militancia y el trabajo territorial para afianzar dichas medidas. “No hay política pública sin militancia social, si la sociedad no se hace cargo”, fue uno de los enunciados que sintetizaron su discurso, provocando aplausos y cantos entusiastas entre quienes estábamos allí reunidos. Según ella, para salir del asistencialismo era necesario avanzar hacia una construcción colectiva de las políticas y para eso era fundamental, desde la militancia, acercar herramientas que promuevan la organización popular. En el caso de los tutores territoriales, esto implicaría, entre otras cosas, el trabajo de promover la articulación de relaciones entre las cooperativas del Programa y otras cooperativas.

La etapa que se abre a partir del 2003 es vivida por algunos militantes como la apertura de la posibilidad para ocupar ciertos espacios dentro del estado. En este sentido, dicha apertura produce una cierta sensación de mayor “libertad” al respecto de la ocupación de lugares dentro de la política y la posibilidad de “transformar desde adentro”.

En un trabajo sobre la incorporación de militantes de la federación tierra y vivienda a la cámara de legisladores de la provincia de Buenos Aires, Sara Marifil (2011) se pregunta acerca de las nuevas formas de *hacer política* que se despliegan en estos procesos y analiza cómo el estado puede ser concebido como una relación social que se construye y se disputa y cómo la práctica militante se resignifica a nivel legislativo. La autora señala que es importante alejarse de posturas académicas y políticas que esencializan los procesos en términos de instrumentalidad y cooptación acentuando la manera en que el estado profesionaliza la militancia a través de tareas de control social. En su trabajo, ella destaca que los sentidos de militancia no están dados y que lo que está en juego en estos procesos no son solamente recursos, sino la creación de una forma distinta de hacer política y transformar el estado participando políticamente. “Ocupar el estado es ocuparse de que el estado se ocupe” (Marifil; 2010:13). En algunos casos, el acercamiento de militantes políticos a

espacios de gestión estatal es vivido como reconocimiento de la militancia y el trabajo territorial llevado a cabo durante décadas previas (Perelmiter, 2010).

Mara tiene 26 años, comenzó a militar en una organización social barrial del distrito donde ella vivía, en Marcos Paz, en el 2001, cuando tenía sólo 14 años. Durante los años que participó de ese espacio de militancia, la organización fue creciendo en estructura y cantidad de militantes, llegando a su *momento cumbre* cuando, tras llegar a incorporar más de 250 militantes, decidieron presentar un candidato a concejal para las elecciones. Los 1800 votos que obtuvo dicho candidato no alcanzaron para que la organización pueda tener representación en el concejo deliberante. A partir de la derrota, Mara y los otros militantes que estaban en la organización desde hacía tiempo abandonaron el espacio. Al abandonar ese espacio de militancia, Mara estuvo 2 años sin militar “apoyando al gobierno pero desde afuera” y se dedicó a terminar la carrera de trabajo social. Es importante destacar la valorización que se ha hecho desde el MDSN del trabajo social como profesión privilegiada para conseguir los objetivos de las políticas sociales desde el 2003 en adelante. En este sentido, la socióloga Luisina Perelmiter (2012) ha trabajado la conexión entre la jerarquización institucional del trabajo social en el MDSN y la tentativa de construir un vínculo más cercano entre Estado y mundo popular. Según la autora, el trabajo social empezó a ser interpelado desde el 2003 como una profesión que podía interpolar en la práctica estatal una destreza capaz de desbordar las diferencias entre técnica, política y sentimientos. Señalamos como cuestión a profundizar, la posibilidad de indagar a futuro acerca de cómo los atributos del trabajador social son valorados en el contexto del Programa Argentina Trabaja y su relación con la idea de militar la política pública.

En el caso de Mara, luego de un periodo de tiempo en el que estuvo distanciada de la militancia política, empezó a buscar un espacio nuevo en el cual volver a militar. Se acercó primero a otras organizaciones políticas kirchneristas sin que le convenzan. A fines del 2010, se encontró en el tren con un ex compañero que estaba militando en Kolina y decidió probar:

Un día lo llamé y le dije “quiero conocer, estuve leyendo algunas cosas, me atraen”. Y arrancamos a armar Kolina- Marcos Paz, con viejos militantes rezagados, compañeros que habían quedado enojados igual que yo. Hace poquito inauguramos una unidad básica. Le pusimos Unidad básica, porque tiene que ver con eso de perder el miedo, que creemos que en el 2000 no lo podíamos hacer. Ahora hay una libertad con respecto a la militancia que antes no teníamos. Hacer una pintada era “cuidate, te pueden llevar preso, te van a detener”. Ahora es ir y hacer una pintada con chicos de 13 años a las 5 de la tarde. Eso tiene que ver con un cambio con respecto a la política que celebro Nos ha devuelto a esos viejos militantes, que en un momento nos sentíamos dejados de lado. Y perderle el miedo a ciertas cosas digo, antes nos parecía que ocupar un lugar

en una lista era todo un debate y un miedo, una estigmatización, y bueno ahora... Si el rol dentro de este proyecto es ese, que así sea, se puede.

En el 2012, Mara tuvo la oportunidad de ingresar a la estructura del INAES como coordinadora regional de la zona oeste del conurbano bonaerense. Junto con otro compañero, tendrían a su cargo a los 30 tutores territoriales que trabajarían con grupos de orientadores de las cooperativas del Programa Argentina Trabaja. Al respecto de su ingreso al INAES, ella dijo sentirse parte del proceso de inclusión de trabajadores del proyecto nacional y comparó su trabajo como coordinadora con el lugar de la conducción en la militancia política:

(Argentina trabaja) es una política pública que permite una reactivación que antes no teníamos. Con los que hablás, hay dignificación con respecto al trabajo. (...) El nombre coordinador es un nombre, nada más. La capacidad de coordinar y de conducir tiene que ver con cómo vos te relaciones con el otro. El que está al lado tuyo tiene la misma capacidad de conducir que tenés vos, solamente que hoy te tocó tener otro rol. No creerse más que el otro por tener un nombre. Hoy te tocó estar acá, es un momento en la vida. Y tiene que ver con eso, con la militancia, con ver al otro como un par.

Es así que más que ver a la incorporación de ciertos movimientos sociales en el estado como forma de reducir el poder disruptivo de los movimientos, estas ideas nos sirven para repensar dicha vinculación desde un lugar más dinámico atendiendo a como la política pública es producida conjuntamente por estado y movimientos sociales. Para algunos militantes la oportunidad de *ocupar espacios dentro del estado y militar la política pública* tiene un efecto transformador ya que permite incidir en modificarle la vida a la gente a la vez que defender convicciones políticas propias.

Esta idea de defender convicciones políticas y transformar al estado, a partir de la práctica militante en la política pública es sintetizada por algunos funcionarios y militantes bajo la categoría de *batalla cultural*. Facundo tiene 27 años, estudia historia y milita en la Corriente Política Discépolo¹² desde el 2008. Si bien su agrupación “no tiene como objetivo la ocupación de espacios de poder en el espacio estatal”, por un contacto de la militancia en el 2010 comenzó a trabajar para el MDSN como tallerista. En ese momento, él daba capacitaciones sobre “Derechos humanos” y “Trayectoria laboral” para los cooperativistas del Programa Argentina Trabaja. En el 2012 ingresó a la estructura del INAES como tutor territorial. Según él, tanto su militancia como su trabajo en el estado, forman parte de una *batalla cultural* como forma de contribuir al campo nacional y popular:

¹² La corriente política discépolo se constituye a partir del Centro Cultural Enrique Santos Discépolo fundado en 1997 y es una corriente integrada en su mayoría por estudiantes y/o licenciados en historia que apoya políticamente al kirchnerismo desde la posición del revisionismo histórico. Su integrante más reconocido es el historiador Norberto Galasso.

La batalla cultural es la batalla de todos los días, la batalla que hay que dar en la escuela, la batalla que das en la calle cuando vas a comprar, la batalla que das cuando te subís al transporte y te dicen que se viaja como el orto por culpa de los gobiernos y tratar de dar esa batalla y decir: “Sí, viajamos como el orto, pero no es por culpa de este gobierno. Viajamos como el orto porque se diseñó un sistema de transporte diseñado para estar en crisis”. (...) Y cuando se implementa una política pública como Argentina Trabaja se da también una batalla cultural. La batalla que se dio en este momento era “es un plan social”. No, bueno, plan era otra cosa. Era “tomá 150 pesos y fijate que haces”. Acá no, acá mal que mal, con sus defectos, con sus errores graves, se está diciendo, “tomá x cantidad de plata, considerala una redistribucion de ganancia”. Pero no es solamente recibir una plata, es ir a trabajar, es ir a trabajar con compañeros. Lo cual... es un cambio. Y la batalla cultural es hacia el resto de la sociedad que ve esto como un simple plan neoliberal, como excluir pero que no sea tan visible (...) Pero no solamente la batalla cultural es con el resto de la sociedad sino también con el mismo cooperativista que entiende esto como “bueno, yo vengo a laburar”. Pero bueno, venis a laburar en una cooperativa lo que implica que tenés que transformar con el otro, que charles, que lo conozcas.

En este sentido, participar en espacios de militancia es visto como una forma de brindar la *batalla cultural*. Esto permitiría afianzar un cierto cambio con respecto a la forma de pensar el estado y el gobierno consolidando quiebres con las políticas neoliberales. La llamada *batalla cultural* se produce tanto desde espacios de militancia vinculados a organizaciones sociales como desde el trabajo en el estado. En el caso puntual del Programa Argentina Trabaja hay un eje puesto en la idea de darle centralidad al rol del trabajo como garante de inclusión social, no sólo a partir de la obtención de un ingreso económico y el acceso a servicios de salud y educación, sino también por medio de iniciativas que permitan promover una determinada lógica de organización del trabajo que se acerque más a un ideal de trabajo en equipo y organización colectiva. Consolidar este objetivo implica este trabajo cotidiano, según Facundo y otros miembros del programa, la *batalla cultural*, que se despliega en distintos ámbitos. Según Facundo *dar la batalla es defender el programa con uñas y dientes* y esto implica, entre otras cosas, la promoción de ciertos valores como forma de consolidar la oposición con lógicas más individualistas adjudicadas al período de políticas neoliberales.

Dice Mara haciendo un balance acerca del trabajo de los tutores territoriales en la zona oeste:

cruzarme con una orientadora y que me diga “después de tanto hablar de los valores de la economía solidaria, a mí el puntero no me sacó más guita” y bueno, digo en algunos lugares, funcionó... pasa más por una relación con el otro, ver al otro como conjunto

En varios sentidos, estas cuestiones nos hacen reflexionar acerca de la importancia que adquieren las relaciones interpersonales a la hora de implementar políticas estatales. Resulta notoria la importancia brindada dentro de Argentina Trabaja a la voluntad de constituir equipos de trabajo. La idea de *militar la política pública* se vincula con la conformación de grupos, que potencien los propios programas estatales.

Al respecto de esta dinámica de trabajo, Mara señala acerca de su experiencia como coordinadora:

Lo que se había dado de lindo en nuestro grupo es que queríamos un montón a nuestros compañeros... No le encontrábamos nada malo, era como lindo todo. Las primeras reuniones eran para que ellos se conozcan y se constituyan como grupo. (...) Poder constituir un grupo hace que estemos contentos, y poder ser feliz y defender lo que hacemos. No había que darle inestabilidad a los compañeros.

Por otro lado, con respecto al rol de tutor, Facundo destacó uno de sus mayores logros con los orientadores:

el haber conformado un grupo que se ha consolidado, que se respeta a sí mismo y que pueda compartir otras cosas, digo, más allá del hecho de ir a cursar juntos(...) el haber podido laburar y haber conformado un grupito ahí de compañeros que a parte están comprometidos con el programa

Sería interesante indagar con mayor profundidad las conexiones entre este énfasis puesto en la constitución de grupos, y una forma de pensar la política pública que retoma valores y tradiciones de la militancia en organizaciones y movimientos sociales. Construir con el otro, conocer al compañero y la humildad son características que se valoran en esta estructura de trabajo.

A modo de cierre

El Programa Argentina Trabaja surge en el año 2009 en un contexto de agudización de crisis económica internacional y promueve la creación de cooperativas de trabajo formadas por desocupados. Este programa se enmarca en lo que se ha venido denominando desde varios sectores del estado como modelo de crecimiento con inclusión y busca fomentar el consumo popular, el mercado interno y la disminución de las desigualdades. Esta iniciativa fue implementada por el MDSN y los municipios como entes ejecutores. Una de las particularidades de esta política es la centralidad que adquirió la idea de construir una metodología que privilegie el “abordaje territorial”

y conciba al trabajo en la política pública como una tarea que es preciso llevar a cabo con militancia y compromiso con un modelo económico y un proyecto político.

A través de distintas descripciones y definiciones hechas del Programa desde el MDSN y considerando los sentidos que algunos militantes que ingresaron a trabajar en la gestión pública otorgan a su práctica nos propusimos pensar cómo se construye y qué significa la militancia en la política pública. Consideramos importante pensar la *militancia* como categoría abierta que puede cobrar diversos sentidos y es movilizada de distintas formas en relación a trayectorias políticas particulares. Es así que el ingreso de militantes en el estado puede ser pensado desde una postura que tome distancia de las ideas de “disciplinamiento” o de “perdida de poder disruptivo”, para empezar a preguntarnos cómo política y militancia adquieren significaciones diversas en función de trayectorias políticas particulares. Establecer una distinción fija entre “política desde arriba” y “política desde abajo” o entre estado y movimientos sociales no nos sirve para reflexionar acerca de esta situación. Sería interesante recuperar, siguiendo los aportes de Fernández Álvarez (2013), la categoría de *encuentro* para empezar a pensar cómo las organizaciones sociales se encuentran con la política pública. Esto permitiría trascender miradas normativas y avanzar a una visión del estado que supere su fijeza institucional y atienda al “conjunto de prácticas, procesos y efectos en los que el estado cobra vida, se corporiza y se materializa” (Fernández Álvarez, 2013:10)

Desde este lugar, nos proponemos correr de las preguntas acerca de los efectos del acercamiento entre organizaciones sociales y estado, para preguntarnos cómo la práctica militante cobra sentidos múltiples al interior de organismos estatales.

En el caso de esta ponencia, nos limitamos más bien a describir y analizar algunos de los sentidos de *militancia* que se movilizan en la definición de la política social que da contexto al Programa Argentina Trabaja y cómo estos sentidos entran en juego en las miradas de algunos militantes que trabajan en la política pública.

Desde el MDSN la “actitud militante” y el “compromiso con un proyecto de país” son pensados como componentes fundamentales para implementar políticas sociales que achiquen la distancia entre estado y territorio, territorializando las políticas y afianzando los contrastes con la política asistencial que era propia del modelo económico neoliberal.

Para algunos militantes que trabajan en la política pública, militar se resignifica como forma de defender convicciones políticas propias y afianzar un cambio al interior del estado. En muchos casos, la militancia política y el trabajo territorial fueron descritos bajo la intención de afianzar el contraste con el neoliberalismo, tanto en las prácticas estatales como en los imaginarios sociales. Esta intención es a veces mencionada bajo la expresión “brindar la batalla cultural”.

A partir de estas reflexiones iniciales pudimos abrir nuevas preguntas y pensar posibles líneas de indagación para desarrollar en futuras investigaciones.

Por un lado, nos gustaría indagar acerca de cómo se reconstruye, dentro de la práctica estatal, la valorización de ciertos atributos que son a menudo considerados importantes en la militancia política como la capacidad de “construir grupos”, “afianzar relaciones interpersonales” o “ver al otro como un par”. Por otro lado, quisieramos destacar que *militar la política* implica también la articulación con los distintos niveles del poder estatal. Esta articulación entre nación y municipios pone a veces en tensión distintas formas de pensar y construir las prácticas cotidianas estatales. Sería importante avanzar hacia el análisis de las prácticas e interacciones cotidianas entre representantes de distintos niveles estatales, para poder pensar mejor este interrogante. Asimismo, la jerarquización de ciertas profesiones como el trabajo social para avanzar hacia la construcción de una metodología territorial de trabajo en el estado, resulta otra cuestión interesante que puede contribuir a repensar la construcción actual de la política pública.

Bibliografía

- Basualdo, E., Aspiazu, D., Abeles, M., Arza, C., Forcinito, K., Pesce, J., Schorr, M. (2002); “El proceso de privatización en Argentina”, Página/12 y Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires
- Cross, C. (2012) “Mercado de trabajo, vulnerabilidad social y movilización política en Buenos Aires (1988-2008)”, Ensayos de Economía N14, Pág 153-174
- Fernández Álvarez, M (2013) "El lenguaje de la eficacia interpelado. Contribuciones antropológicas al campo de las políticas sobre trabajo asociativo", presentación realizada en las IX Jornadas Rosarinas de Investigación en antropología social”, Rosario.
- Grassi, E y Alayón, N (2004) “El ciclo neoliberal en la Argentina. La asistencialización de la política social y las condiciones para el desarrollo del trabajo social” en Lavalette, M y Whietmore, E. *Globalisation and Social Work: Perspectives from the left Edited by Iain Ferguson*, Routledge, London (England)
- Kulfas, M. (2003); “El contexto económico. Destrucción del aparato productivo y reestructuración regresiva” en Hecker, E., Kulfas, M., Sanchez, F., Briner y Cusmano (2003); *Empresas Recuperadas*. Ciudad de Buenos Aires, Secretaría de Desarrollo Económico. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires
- Marifil, S. (2011) “De hacerse en el piquete a hacerse en el estado. Un estudio sobre la reconfiguración de la acción política”. Ponencia presentada en el X CAAS.
- Masetti, A. (2011) *Las tres transformaciones de la política pública asistencial y su relación con las organizaciones sociopolíticas (2003-2009)*. Entramados y Perspectivas, Vol.1 n°1.
- Masetti, A. y Gómez, M. (2009). “Los movimientos sociales dicen”. Buenos Aires: Nueva Trilce

- Perelmiter, L. (2010) “Militar el Estado. La incorporación de movimientos sociales de desocupados en la gestión de políticas sociales. Argentina (2003-2008)” en Massetti, Astor; Villanueva, E. y Gómez, M. (comps) *Mobilizaciones, protestas e identidades colectivas en la Argentina del bicentenario*, Nueva Trilce, Buenos Aires.
- Perelmiter, L (2012) “Saber asistir: técnica, política y sentimientos en la asistencia estatal. Argentina (2003-2008)” en Morresi, Sergio y Vommaro, Gabriel (comps.) (2012): *Saber lo que se hace. Expertos y política en la Argentina*, Buenos Aires, Prometeo.
- Svampa, M. (2008) *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- Svampa, M. (2011), “Argentina, una década después. Del «que se vayan todos» a la exacerbación de lo nacional-popular”, en *Revista Nueva Sociedad* 235, pp 17-35.